

de la que ilustra el panegírico predicado por el Magistral de la Catedral de Orihueba, Doctor José Claramunt, en la dedicación de la Nueva Iglesia Parroquial de Guardamar al Apóstol Santiago, su Titular y Patrono, el día 25 de Julio de 1724.

JESÚS YHMOFF CABRERA

*Anuario Bibliográfico Colombiano* Rubén Pérez Ortiz. Comp. por Francisco José Romero Rojas. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1971, xv - 266 pp.

Tal parece que es común a los países hispanoamericanos el problema de hacer cumplir las disposiciones legales sobre la donación que las editoriales deben hacer de las obras que publican a las bibliotecas estatales de cada país, con el objeto de que el acervo de las mismas sea lo más completo posible.

Esta reflexión se desprende de la presentación que el compilador del *Anuario* que reseñamos hace, mencionando sólo once empresas que cumplen con este ordenamiento legal, de más de ciento treinta editoriales colombianas que se registran al final del volumen, a manera de Apéndice.

La edición del *Anuario Bibliográfico Colombiano* está al cuidado del Departamento de Bibliografía del Instituto Caro y Cuervo, que realiza una amplia y cuidadosa labor, consultando los fondos de distintas bibliotecas, estatales y particulares, encabezadas por la Biblioteca Nacional.

De acuerdo con la ya tradicional clasificación de noticias utilizada en los catálogos bibliográficos, las obras registradas aparecen bajo los rubros siguientes: Obras Generales; Filosofía; Religión; Ciencias Sociales; Filología y Lingüística; Ciencias Puras; Ciencias Aplicadas; Bellas Artes y Recreación; Literatura; Historia, Geografía y Biografía. Al final se añade un apartado de Traducciones, que incluye tanto las obras traducidas al español y editadas en Colombia, como las obras colombianas traducidas a otras lenguas.

Los encargados del *Anuario* consideraron conveniente incluir una buena cantidad de fichas analíticas de artículos que tratan temas colombianos, publicados en revistas extranjeras, lo cual constituye un aceptable complemento para la utilidad de un catálogo bibliográfico, pese a la imposibilidad de hacer un registro exhaustivo de estas publicaciones.

Resulta obvio mencionar aquí la utilidad de un anuario bibliográfico, dado que es una de las mejores fuentes de información sobre la producción bibliográfica del país que lo publica. El simple registro de las publicaciones puede dar por sí mismo una somera idea de las tendencias y orientaciones de la cultura en su lugar de origen. Un ejemplo de ello es el dato curioso de que en este anuario colombiano se registra un número casi igual de obras con temas religiosos que de publicaciones de textos y manuales de orientación marxista.

Agregamos, por último, que los ejemplares de este *Anuario* que nuestra Biblioteca Nacional ha recibido, son los tomos X y XI, correspondientes a los años de 1969 y 1970, publicados respectivamente en 1971 y 1972. Cabe esperar que este retraso relativamente corto, sea superado en los tomos por publicarse, para que la información sobre la bibliografía colombiana, puesta al día, sea aún de mayor utilidad y provecho en el ámbito cultural internacional.

ANDREA SÁNCHEZ